

Foro abierto de opinión



SEGURIDAD DE LOS PACIENTES

Patiens Safety

SP/94

Lic. Patricia Fabiana
Gómez

Licenciada en Enfermería.
Licenciada en Psicología.
Profesora Adjunta de la
Escuela de Enfermería.
FCM. UNC. Directora del
Instituto en Ciencia de los
Sistemas Humanos.
Córdoba.
pgomez@fcm.unc.edu.ar

La Seguridad del Paciente se ha convertido en una de las estrategias prioritarias de los Organismos Internacionales que se preocupan por la salud de los pueblos y el futuro sostenible del sistema de atención en salud, pero a pesar de los esfuerzos desarrollados, aún persisten importantes desafíos en materia de calidad tanto en los países más desarrollados como en los países en vías de desarrollo, considerándose a la Seguridad de los Pacientes un problema de salud pública mundial.

En el marco de la 57^a Asamblea Mundial de la Salud (2004) en la OPS en Washington DC. se forma La Alianza Mundial por la Seguridad de los Pacientes, recordando la frase atribuida a Hipócrates "Primero, no hacer ningún daño" (First do no harm), que aún tiene vigencia, al igual que el reto Mundial para el 2007 que expresa: "Atención Limpia es Atención Segura", para luchar contra la propagación de las infecciones asociadas a la atención de salud.

Este esfuerzo internacional por la seguridad de los pacientes intenta tomar medidas eficaces, visibles y concertadas para reducir el número creciente de efectos adversos que cobran muchas vidas y afectan a cientos de millones de personas en todo el mundo.

La falta de seguridad para los pacientes es un problema sin fronteras, se presenta en todos los países –desarrollados o en vías de desarrollo– y en todos los niveles de la atención en salud, por lo tanto es prioritaria y fundamental para garantizar seguridad en una atención de salud de calidad.

Hay evidencias que aportan datos significativos a la hora de analizar esta temática como es la tasa de fenómenos adversos, que es de entre un 3,5% a un 16,6% entre los pacientes hospitalizados, sólo en países industrializados. Y un promedio de uno cada 10 pacientes internados sufre alguna forma de daño prevenible que puede dar lugar a alguna discapacidad grave y hasta la muerte.

No hay dudas que las intervenciones de atención de salud persiguen el beneficio de la población, sin embargo eso no evita totalmente el riesgo de que se produzcan errores y eventos adversos por la compleja combinación de procesos, tecnologías y factores humanos relacionados con los cuidados de salud. Al considerar la mejora de la seguridad, es preciso atender y reconocer la amplia diversidad de aspectos, alguno de los cuales se centra en la calidad y la dotación del recurso humano de salud, fundamentalmente la escasez del personal de enfermería constituye una grave amenaza; también lo es, el entorno laboral y la gestión del riesgo, la lucha contra las infecciones, el uso seguro de los medicamentos, los errores de medicación, la exposición a dosis de radiación elevadas, el uso de medicamentos falsificados, la seguridad de los equipos y la infraestructura necesaria. Rescatando la necesidad imperiosa de la acumulación de un acervo integrado de conocimientos científicos centrados en la seguridad de los pacientes.

Si bien se acuerda que, la pronta identificación del riesgo tiene una importancia primordial para prevenir daños de los pacientes, es necesario y ello depende de la construcción colectiva de una cultura organizacional basada en la confianza, sinceridad, integridad, y abierta comunicación entre los pacientes y los dispensadores de cuidados en el sistema de atención de salud, donde el error no sea vivido como algo "punitivo", sino, que su detección y análisis sea constructor de seguridad. Cabe señalar que modificar constructores cognitivos en los sujetos humanos es uno de los mayores desafíos que plantea esta concepción.

Otro aspecto a tener en cuenta, es la posibilidad de pensar en entornos de prácticas saludables para nuestros pacientes, se está más acostumbrado resolver la asistencia sin cuestionar como es esa asistencia. Cada vez hay más pruebas que demuestran de las enfermedades que sufren nuestros pacientes en las llamadas "Instituciones de Salud" como las caídas, las heridas causadas por la permanencia en cama, los errores de medicación, las infecciones contraídas en los hospitales y los índices de readmisión, pueden dar lugar a estancias hospitalarias más prolongadas o a índices más elevados de mortalidad, con la consecuente repercusiones financieras en los gastos de la atención de salud.

La problemática esta instalada, ahora queda a los profesionales sanitarios, los gestores, los directivos y todos aquellos que desde sus responsabilidades están implicados en la atención sanitaria, asumir la Seguridad de los Pacientes como un imperativo ético a considerar en los sistemas de salud.